



DE IZQUIERDA A DERECHA: DAVID AESCHIMANN, REINA DEL MONTE ('IXANTHUS VISCOSUS'); SABINA CANARIA ('JUNIPERUS TURBINATA' SUBSP. 'CANARIENSIS'), AEONIUM SOBRE LAVA Y BEJEQUE DE VALVERDE ('AEONIUM VALVERDENSE'). DA

publicación de estas características, decidió escribir el libro. "Es una guía igual de útil para la población herreña y canaria, especialmente para los estudiantes, y para quienes visitan el Archipiélago -subraya el editor-, al tiempo que busca despertar el interés por este ámbito de la naturaleza".

#### CONOCER Y RECONOCER

"Flora y vegetación de la isla de El Hierro tiene como misión, en definitiva, que quienes la recorran puedan reconocer su

flora. Cuenta con tablas para diferenciar las especies -agrega el director de Turquesa Ediciones-, algo que a menudo resulta complicado para quien no es especialista. Al mismo tiempo, al incluir laurisilva, fayal-brezal..., y árboles como el paloblanco, el madroño, el mocán o el laurel, se adentra en la vegetación del conjunto del Archipiélago".

El botánico Arnoldo Santos Guerra, autor del primer estudio de la flora y vegetación de El Hierro, en 1976, es el autor del prólogo del libro. Allí detalla que "hay que esperar a los trabajos de

Christian Stierstorfer y Markus von Gaisberg -publicados en 2005 y 2006- para disponer de una visión global más completa de la flora y vegetación" de la isla.

"La naturaleza herreña -señala Santos Guerra en su texto- se ve ahora expuesta en este notable trabajo de David Aeschimann. Sin olvidarse de sus queridos Alpes, el autor se convierte en un enamorado de este pequeño terruño, el cual visita regularmente desde 2009. A lo largo de los años ha preparado este atractivo libro. Cuidadosamente ilustradas, estas pági-

nas recogen los aspectos más llamativos de los caracteres abióticos de la isla. Ofrecen sobre todo una clara y precisa visión de su vegetación, así como una amplia selección bien documentada de la flora nativa más característica (complementada por algunas plantas introducidas)".

#### PATRIMONIO

Para el botánico palmero, trabajos como el de su colega suizo facilitan "un mejor conocimiento de tan rico y diverso patrimonio". Se trata, en suma, de contribuir a que este tesoro comunitario se

proteja mejor, "no solo por parte de los numerosos curiosos que recorren sus pacíficos rincones, sino también por la de los propios herreños". "Todos tendrán en sus manos -pone de relieve Arnoldo Santos en su prólogo de *Flora y vegetación de la isla de El Hierro*- una herramienta que les permitirá valorar la riqueza vegetal. Con ello, una mejor calidad de vida resultará para el querido pueblo de la isla que algunos quieren identificar con la *Ombrios* que Plinio, hace unos 2.000 años, asignó a una de las *Fortunatae Insulae*".